

[La batalla de los procesos. Carta a Sedov] (continúan los reproches al hijo, testimonios procesos Moscú Noruega Francia comité defensa Trotsky Nueva York, Molinier, Los crímenes de Stalin)

**León Trotsky
24 de febrero de 1937**

(Versión al castellano desde “[La bataille des procès]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 12, diciembre de 1936-febrero de 1937, Institut Léon Trotsky, París, 1982, páginas 355-358. Houghton Library (7537), carta a L. Sedov. León Sedov (1906-1938), llamado también Markin, Kin; hijo y colaborador de León Trotsky; tras la revolución militó en las juventudes comunistas de la URSS, después organizó los primeros núcleos de la oposición antes de seguir a su padre en el exilio; se instaló en Alemania en 1931, después en Francia en 1933, donde militó en las organizaciones de la Oposición de Izquierda; entonces era miembro del Secretariado Internacional y responsable de la sección rusa y de su *Bulleten Opozitsi*; en 1936 publicó *Libro Rojo* sobre el Proceso de Moscú, [en nuestra serie León Sedov: escritos]; murió asesinado por agentes del GPU como resultado de una intervención quirúrgica y estancia en una clínica de París en 1938.)

1.- Sin duda estás muy descontento con mi última carta, pero, tras recibir la tuya (n.º 2 del 8 de febrero), lamentablemente no puedo cambiar nada¹. Te recuerdo una vez más que, desde los primeros días de mi internamiento, escribí que no había que olvidarse de preparar el proceso a causa de una obra literaria, de reunir testimonios y que, al fin y al cabo, el problema no se resolvería con artículos. Entonces me reprochaste que “subestimara” la literatura. Te respondí que reconocía su utilidad, pero que exigía testimonios inmediatos. Además, había elaborado una lista de preguntas sobre Copenhague. Solo recibí promesas. Entonces amenacé con encargarle el asunto a Henri². Tú me respondiste: “Dame unas semanas más. Si no enderezamos el rumbo, podrás encargárselo a Henri”. No han pasado unas semanas, sino varios meses. Los testimonios empiezan a llegarme solo hoy. Están redactados sin el menor cuidado, salvo, por supuesto, la declaración de Naville, que me causó buena impresión. Sin embargo, las firmas que contiene no tienen ningún valor. Las de los franceses deben ser certificadas por un notario. La cuestión de los emigrados es más complicada. Se puede, y de hecho es necesario, explicar en un documento especial que los estalinistas denuncian abiertamente a cualquier emigrado que no esté con ellos y exigen su expulsión. Los emigrados deben firmar con sus iniciales o con nombres convenidos, pero habrá que adjuntar a estas firmas la declaración escrita de un abogado socialista o de un político conocido que certifique que conoce personalmente al firmante. En cualquier caso, dichas declaraciones y testimonios deben enviarse por duplicado: uno al comité de Nueva York y otro a mí.

Me escribes: “Naville te ha enviado los testimonios de Copenhague. Lo veré mañana... me temo que no estén completos”. Después de seis meses de dilaciones, envías a México “temores” sobre testimonios que podrían estar incompletos. Sin embargo, son diez mil veces más importantes que todos vuestros artículos y boletines. Gracias a la fecha de la cita con Romm (julio de 1933) que me indicaste en tu carta, he provocado, con mi

¹ “[Un comportamiento indignante. Carta a L. Sedov] (reproches al hijo procesos Moscú Suiza Europa documentación pruebas Ciliga)”, del 15 de este mes y en esta misma serie de nuestras EIS.

² Henri Molinier era hermano de Raymond Molinier, dirigente del PCI, partido rival de la “sección oficial”, el POI, en el que evidentemente trabajaba Sedov.

declaración en el *Times*³, un cambio real en este periódico estadounidense tan influyente. Si los testimonios se hubieran redactado a tiempo y se hubiera sabido utilizarlos en la prensa, la situación actual sería mucho mejor. Se acerca el cuarto proceso y ni siquiera tenemos los testimonios sobre el primero⁴. ¿No es un escándalo? Las declaraciones de Schöler⁵ están mal redactadas y firmadas a máquina. ¿Qué es esta negligencia? Realmente, todo esto parece un sabotaje.

2.- Tu memorándum para la Liga de los Derechos Humanos está perfectamente redactado y me ha gustado. El artículo sobre el proceso de Novosibirsk⁶ no está mal; incluso es bueno en algunos pasajes, pero no da la impresión de ser algo “acabado”. En general, me gusta tu trabajo literario y lo aplaudo. Pero no puedo aceptar la indignante negligencia que demuestras con los testimonios. Tus retrasos pueden ponerme aquí en una situación embarazosa ante la comisión; además, no podremos recuperar el tiempo perdido en lo que respecta al impacto en la opinión pública a través de la prensa.

3.- Van me ha informado de que te ha enviado extractos de *L'Humanité* del año 1933 relacionados con mi llegada a Francia (agente del imperialismo francés, etc.). Todavía no los he recibido. Sin embargo, los necesito a toda costa para mis artículos y para mi libro.

En cualquier caso, habría que estudiar sin demora la prensa francesa de julio-agosto de 1933. Sería posible establecer fácilmente que la prensa había perdido nuestro rastro después de Marsella para luego volver a encontrarlo en diferentes lugares, entre ellos Royan, donde se supone que tuve citas secretas con Litvinov.

4.- Nelz⁷ te preguntó si la GPU sabía dónde vivía yo en Francia. Le respondiste: “¿Qué importancia tiene?”. Esta respuesta es totalmente incorrecta. Los testimonios de Romm y su error fatal se derivan enteramente de que la GPU no sabía dónde vivíamos. La pregunta formulada por Nelz es muy importante. En aquella época, la GPU no tenía ningún vínculo con la policía francesa: se alimentaba de la prensa de este país y de sus suposiciones.

5.- Hay que reconstruir la ruta que seguimos desde Marsella a Royan. No se puede hacer sin los hermanos Molinier. Cualquier tribunal los habría citado como testigos, sin indagar sobre sus relaciones con el POI. La comisión debe hacer lo mismo. Hay que facilitarle la tarea, dejando de lado cualquier otra consideración.

Si no recuerdo mal, viniste a nuestro encuentro en Marsella con Raymond, en una lancha motora. En la lancha solo subimos mamá y yo. Dos automóviles nos esperaban en un lugar aislado. Allí había tres franceses, por lo que recuerdo, Leprince (conductor), Lastérade y un tercero, mediterráneo, de baja estatura, fornido, cuyo nombre no recuerdo⁸. Los testimonios de estos tres hombres, así como el de Raymond, son decisivos, ya que nos llevaron, definitivamente, a Royan. Por lo que recuerdo, Lastérade se había quedado allí desde el principio. Él podrá (como otros) testificar que yo estaba enfermo, con una

³ El *New York Times* del 16 de febrero publicó el artículo de Trotsky “[Romm frecuentaba los callejones oscuros de París \(segundo proceso Moscú\)](#)”, disponible también en esta misma serie de nuestras EIS.

⁴ Trotsky incluye claramente en su recuento el proceso de Novosibirsk, que aquí es el segundo, entre el proceso de Zinóviev y el proceso de Piatakov-Rádek, que pasa a ser el tercero.

⁵ Se trata de un militante alemán, Alfred Schöler.

⁶ Fue Sedov quien redactó el artículo sobre los procesos de Novosibirsk en el *Biulleten Oppositsii y Vè Internationale*.

⁷ Walter Nelz (nacido en 1909, profesor de geografía que había fundado, junto a el polaco Ehrlich, la Oposición de Izquierda suiza y dirigía la Marxistische Aktion) había tomado la dirección en Suiza de las primeras iniciativas para el proceso contra la prensa estalinista.

⁸ No hemos identificado al bajo mediterráneo, fornido, que participó en el viaje a Royan, en el que participaron, en dos coches, Trotsky y su esposa, Sedov, Raymond Molinier, Leprince y Lastérade. Raymond Leprince era colaborador de Molinier en su empresa. Jean Lastérade De Chavigny (nacido en 1910), estudiante de medicina, era militante de la Liga Comunista.

fiebre alta que no me abandonó. En ningún momento me alejé de este pueblo cerca de Royan y la prueba, precisamente, es que amigos de París y de otros países se vieron obligados a ir allí para verme. Adjunto a mi carta la lista de mis visitantes, según los recuerdos de Van. No puedo asegurar que sea completa. En cualquier caso, puede servir de base para un trabajo más preciso.

6.- Estoy totalmente de acuerdo contigo cuando dices que actualmente no se puede plantear presentarse ante la infame comisión de la Liga de los Derechos Humanos. No dices nada sobre mi artículo “¡Vergüenza!”⁹, hay que traducirlo al francés y enviarlo a la Liga. Espero que ya lo hayas hecho. Es cierto que me escribes: “Hemos reproducido la carta”, pero no dices en qué idioma.

7.- Me ha asustado mucho tu intención de querer añadir como anexo a la edición inglesa de mi libro un gran capítulo sobre el nuevo proceso”¹⁰. Si es así, mi libro nunca se publicará. Los procesos se suceden y me niego a retrasar, ni siquiera un solo día, la publicación del libro por un capítulo sobre el nuevo proceso.

8.- Te envié 47 páginas manuscritas del nuevo libro que pienso titular *Los crímenes de Stalin*. Mañana enviaré un capítulo (no sigo el orden) dedicado al testimonio de Roma¹¹. ¿Quizás se pueda publicar en alguna revista?

9.- Me vuelves a preguntar por la edición rusa y, además, me pides una respuesta telegráfica. Dado que la situación cambia cada semana, me niego rotundamente a meterme en asuntos de México. No escribiré ningún capítulo especial. Si algo de lo que ya he escrito te sirve, puedes utilizarlo.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁹ “¡Vergüenza!”, también en esta misma serie de nuestras EIS.

¹⁰ “[El libro sobre los procesos (de Moscú)] Carta a los editores Harper & Brothers (‘Los crímenes de Stalin’), ver en el tercer párrafo la pregunta 1) y “[El nuevo libro. Carta a Harper & Brothers] (‘La revolución traicionada’ ‘Los crímenes de Stalin’), ambos documentos también en esta misma serie de nuestras EIS.

¹¹ [Sic. ¿Tipo por Romm?].